



Registro Municipal de Asociaciones N° 62
Registro Provincial de Asociaciones N° 7092.
Declarada Utilidad Pública. Orden INT/377/2018

A.P.L.A.A
C/ Polvoranca, N° 78
28923 Alcorcón (Madrid)

916 410 163

aplalcorcon@gmail.com
www.aplalcorcon.com

LA ADICCIÓN AL ALCOHOL ES UNA ENFERMEDAD

Es una realidad muy frecuente que las personas que sufren esta adicción nieguen sus problemas con el alcohol. Muchas veces, incluso en situaciones de pérdida de trabajo, con la familia destrozada, o con preocupantes síntomas físicos. ¿Por qué se empeñan en negar la evidencia?

La dependencia del alcohol es una enfermedad en la que se cae de manera involuntaria y las personas que la padecen quedan progresivamente atrapadas y cautivas por esta enfermedad. El cuerpo está sujeto al deseo compulsivo de consumir, aunque ya no encuentre satisfacción en hacerlo, mientras que la mente se va esclavizando por el autoengaño involuntario y el pensamiento obsesivo; hasta que la enfermedad hace que la mente y el cuerpo se queden involuntariamente al servicio del deseo de consumir. Por tanto, no se trata de algo que tenga que ver con la voluntad, ni con un vicio, porque la voluntad está anulada, mientras que los sentimientos dominantes de quienes padecen esta enfermedad son la culpa, la baja autoestima y la vergüenza.

La mayoría de las personas que padecen esta enfermedad están deseando dejar de beber, rehabilitarse, recuperar el respeto por sí mismos y recuperar el respeto y el cariño de sus familiares y sus amigos. El problema es que no saben muy bien qué hacer, cuando lo han intentado solos han fracasado y cada día que pasa se incrementa su dolor y su frustración.

La buena noticia es que los estudios disponibles indican que las personas pueden dejar de beber, superar la dependencia, recuperar su libertad, aprender a vivir sin alcohol y disfrutar de una vida normal y saludable. Por tanto, la adicción al alcohol es una enfermedad que se puede tratar. Cuanto antes, mejor. ¿Por qué?... porque es más fácil y se evitan males mayores, deterioros y pérdidas.

Jorge Lapa y José Luis Ojembarrena